

## El *Pius Pater* en san Benito

«Las virtudes se anticiparon en él a los años», nos dice su discípulo Gregorio Magno (*Dial.* 2). Es su propia biografía quien nos habla del género de estas virtudes. Los Nursios, pertenecientes a la raza de los Sabinos —una de las estirpes más genuinamente romanas—, se caracterizan entre los antiguos por su firmeza de carácter y su espíritu tradicional. Nos dice Cicerón que los hombres de su raza se distinguen por su austeridad y energía, diciendo «eos vocat fortissimos, florem Italiae ac robur reipublicae» (*Ligar.* 11) y en otro lugar «Sabini severissimi homines» (*Vatin.* 15.36). Livio (1.18) y Marcial (1.36) se expresan en términos semejantes.

Perteneciente a la clase aristócrata rural sabina, bien bebió él de estos rasgos formadores de su pueblo, que tuvo ocasión de contrastar con la Roma gobernada por el bárbaro Odeacro al declinar el s. v. Desde entonces ya toda su vida será la del *Homo Viator*, la del romano que imprimió a la fe el genio práctico de su carácter haciendo de ella, frente a las espiritualidades de algunos Padres del Oriente, algo dinámico y productivo para el tiempo y la eternidad: «Ora et labora». Es el «gran monje solitario y social» (Pablo VI, 24.X.1964 en Montecassino).

Definirá su orden como «dominici schola servitii» (*RB* Prol. 45). Una de las acepciones de 'Schola' en el latín de la decadencia es la de «tropa». Así en *Inscr.* de M. Colliano, p. 27 (Orell. 3.300) se habla de «Schola armatur» respondiendo a la acepción 3 del *Lexicon totius latinitatis* que la defiende como «locus exercitii militaris» (v. 'Schola'). Y al frente de este escuadrón se va dibujando la figura básica, el estratega genial que será el Abad.